Lima—Perú Noviembre de 1909 Año V — No. 56

Las libertades no se dan: Se toman.
F. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

FEROCIDAD DE LOS GOBERNANTES ARGENTINOS

PERSECUCIONES, ATROPELLOS Y TORTURAS A GRANEL

Correspondencia de Montevideo, directamente para los compañeros de "El Hambriento"

Os dirijo apresuradamente estas líneas, para poneros en conocimiento de lo que está pasando en la República Argentina, donde el gobierno persigue ferozmente á nuestros compañeros de ideas y de combate.

Las autoridades argentinas se han desencadenado furibundas contra los anarquistas, porque un camarada tuvo el valor de ejecutar á un asesino del pueblo, el jefe de la policía de Buenos Aires.

Este se llamaba Ramón L Falcón, y era un militarote ensoberbecido y canalla. Durante su jefatura en la policía de Buenos Aires, los trabajadores y los anarquistas sufrimos terribles persecuciones y fuimos víctimas del plomo homicida reiteradas veces.

El 1o. de Mayo último, por orden de ese personaje siniestro, treinta mil trabajadores que estaban congregados en la plaza Lorea, fueron atacados de improviso por un grupo de cosacos que se titula Escuadrón de Seguridad. Aunque existe un reglamento que indca que se debe tocar tres veces el clarín para que la multitud se disuelva, cuando la autoridad quiera disolverla, en aquella ocasión los ciegos instrumentos del gobierno hicieron fuego sin tocar ni una sola clarinada. Los manifestantes fueron traidora y cobardemetne asesinados por las espaldas, produciéndose una horrosa escena de sangre.

Contra tan bárbaro asesinato consumado por las hordas policiacas, el pueblo de Buenos Aires y de casi todas las ciudades argentinas levantó su voz de protesta y pidió la renuncia del jefe de policía, por ser éste quien había ordenado la matanza. Solamente en la capital y en los pueblos de los alrededores, se declararon en huelga más de 300,000 obreros que, con el resto de la población, pedían á gritos que renunciara el infame masacrador de la multitud salvajemente atropellada y fusilada.

El movimiento de protesta duró una semana. El pueblo luchó desesperadamente contra la policía y el ejército, produciéndose choques sangrientos que revistieron caracteres de verdaderas batallas. Al finalizar la semana, el gobierno accedió á varias exigencias del pueblo—como ser la libertad de los detenidos y la reapertura de los locales obreros—pero el coronel Falcón no renunció y prefería exterminar á todos los habitantes de la república antes que abandonar su puesto.

Por la forma con que se llevaron á cabo los bárbaros atropellos policiacos, todo el pueblo—y especialmente la clase trabajadora—hallábase hondamentente indignado. Tan sólo en la plaza Lorea, donde se iniciaron las criminosas acciones de las hordas gubernativas, hubo 8 muertos y 105 heridos, todos por la espalda. En *las jornadas rojas*, las víctimas se multiplicaron de manera alarmante, aunque entonces caían también los soldados y agentes de policía, puesto que después del primer choque los proletarios rebeldes estaban prevenidos.

El número de los arrestos pasó de 3,000. En algunos barrios, la soldadesca asaltó domicilios privados, y en todas partes quedaron pisoteados los derechos de reunión; el estado de sitio imperaba sin ser declarado.

Posteriormente, el coronel Falcón quiso inducir al gobierno á que dictara leyes represivas contra el anarquismo, y por su parte formuló proyectos liberticidas. Continuamente molestaba á los propagandistas de ideas, aún cuando no hubiesen cometido ningún delito.

El 14 de Noviembre, al regresar del cementerio de la Recoleta, un joven anarquista arojó una bomba en su carruaje. El jefe de policía estaba acompañado por su secretario privado, y ambos sufrieron los efectos del explosivo. El cochero fué levemente herido, salvándose en consecuencia. Falcón y su secretario Alberto Lártigau, murieron á las dos horas del atentado.

El autor de este acto de justicia, el heróico ejecutor del verdugo estuvo á punto de eludir la acción policial, y á no ser por el automóvil de un ministro no le habrían aprehendido. Al ser arrestado á corta distancia del lugar del suceso, quiso suicidarse deserrajándose un tiro de revólver en el corazón; pero en el mismo instante de intentarlo, fué sujetado por un polizonte, desviándose el proyectil. La herida que se produjo era leve y al cabo de pocos días estuvo sano.

Las autoridades secuestraron á este gallardo vengador del pueblo obrero, y ocultaron su nombre y filiación. No obstante todo, se nos asegura que se llama Carlos Simón Rabeusky, ruso, de 20 años de edad y mecánico de oficio.

El presidete de la república pretendió que el atentado obedecía á una conspiración, y en la tarde del mismo día 14 reunió á sus ministros, y de acuerdo con estos decretó el estado de sitio por 60 días en todo el país.

Los perros de la comisaría de investigaciones organizaron por la noche varios asaltos á los locales de las sociedades gremiales y grupos anarquistas. Como el día 14 era domingo, en dichos locales no había compañeros reunidos, y mucho menos en el diario "La Protesta" que solía cerrar sus puertas en ese día. Después de las 11 p. m., cuando los trabajadores estaban entregados al descanso, comenzó la acción policial en forma de asaltos á mano armada.

En el salón de la F. O. R. A., calle Uruguay penetraron los pesquisas y la policía, destruyendo cuanto hallaron: bibliotecas, escritorios, bancos, sillas, libros, colecciones de periódicos, etc. Al terminar allí, los mismos forajidos se encaminaron con dirección al diario «La Protesta», donde consumaron idéntica hazaña. Los libros fueron destruidos, destruidas las máquinas y destrozados los útiles y muebles que hallaron en el local. Empastelaron también las cajas de tipos. Los daños causados á nuestro diario pueden calcularse, diciendo que tan sólo la máquina rotativa costaba 8,000 pesos.

Había en la administración de «La Protesta» una caja de hierro con cierta cantidad de dinero y varios cheques de banco: fueron robados por la gente del gobierno. Las bibliotecas y una regular cantidad de libros también cayeron bajo la acción policiaca.

Contra la Sociedad de R. de Conductores de Carros organizaron asimismo un atropello incalificable, dos días después de los anteriores. La suerte de las bibliotecas, escritorios, bancos, sillas, etc, de los carreros, fué igual á la de los útiles y muebles de la Federación Obrera Regional Argentina. Luego les tocó el turno á los zapateros, albañiles, etc.

A partir del día 14 de Noviembre, las persecuciones han tomado un incremento que refleja el espíritu reaccionario de las clases dominantes de la Argentina. Todo individuo que se aproximase al edificio en que está instalado el diario «La Protesta» era conducido á la policía en calidad de detenido. Las Escuelas Modernas—y había varias en Buenos Aires y otras ciudades del vecino país—han sido clausuradas por el gobierno, y sus directores y maestros se hallan en las mazmorras de las comisarías y de las cárceles. Entre el elemento obrero asociado, los camaradas más activos é inteligentes han sido el blanco de los golpes reaccionarios, pues que cayeron en manos de los criminales uniformados, quedando unos en los calabozos y siendo otros—los extranjeros—expulsados del territorio argentino.

Por efectuar arrestos, cientos de asaltos á domicilios particulares cometió la policía. Muchas viejas madres, tiernos hijos, hermanas y compañeras de anarquistas y obreros, sufrieron los insultos soeces, las amenazas y los ultrajes de la turba gubernamental, borracha de odio y alcohol. En ciertos puntos, saquearon impunemente, despojando á las familias de los utensilios y ropas más indispensables para las necesidades del día.

Bajo el estado de sitio, el huracán reaccionario se extendió por toda la región argentina, verificándose bárbaras represiones por doquiera. Los obreros son perseguidos, si rusos é italianos, españoles y franceses, por ser extranjeros; si trabajadores asociados y conscientes, por este enorme delito. El número de los apresados ascendió á 6 000, muchos de los cuales son desterrados y algunos conducidos á bordo de los buques de guerra. La mayor parte de las víctimas pertenecen á las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Cór-

AUGUSTO SPIES



NOTA BIOGRÁFICA

Augusto Vicent Theodore Spies nació en Laudeck, Hesse, en 1855. Fué á los Estados Unidos en 1872 y á Chicago en 1873: trabajando en su oficio de impresor. En 1875 se interesó mucho por las teorías socialistas; dos años más tarde ingresó en el partido socialista y fué redactor del periódico *Arbeiter Zeitung* en 1880; poco tiempo después sucedió á Paul Groutkan como director del periódico, cuyo cargo desempeñó con gran actividad hasta el día en que fué detenido. Desde aquella época (1880) se reconoció en él á uno de los más inteligentes propagandistas de las ideas revolucionarias. Era un ardiente orador y con frecuencia se le invitaba á hablar en los meeting obreros de las principales ciudades del Ilinois.

SAMUEL FIELDEN



NOTA BIOGRÁFICA

Nació en Todmorden, Lancashire (Inglaterra) en 1847; pasó su juventud trabajando en los talleres, y entrando en la edad de la razón, se recibió de ministro metodista. Fué después nombrado superintendente de las escuelas dominicales de su país natal. En 1868 pasó á Nueva York y trabajó en algunos talleres. Al año siguiente se trasladó á Chicago, y desde esa fecha trabajó como jornalero. Ingresó en la Liga Liberal en 1880 donde hizo conocimientos con Spies y Parsons, se declaró socialista y fué uno de los miembros más activos de la Asaciación Internacional de los Trabajadores. Es un gran orador y pensador profundo.

JORGE ENGEL



NOTA BIOGRÁFICA

Nació en Cassel (Alemania) en 1836. Recibió una educación común en las escuelas públicas y aprendió el oficio de impresor En 1873 pasó á los Estados Unidos y un año después llegó á Chicago, donde se afilió al partido socialista. Fué fundador del famoso grupo "Northuest" en 1883. Su notoria actividad y energía incansable impulsaron grandemente la organización. Engel era un orador incisivo, y su palabra correcta y fácil era oída con agrado, aun por sus adversarios.

MIGUEL SCHWAB



NOTA BIOGRÁFICA

Nació Miguel Schwab en Mannheim (Alemania) en 1853, recibiendo su primera educación en un convento. Trabajó algunos años de encuadernador en distintas ciudades de Alemania. Figuró en su país afiliado al partido socialista. Fué á los Estados Unidos en 1879 y colaboró más tarde con Spies en el "Arbeiter Zeitung". Era un correcto orador y su popularidad entre el elemento alemán era muy grande.

Como organizador era digno émulo de sus compañeros de proceso.

---

doba, Mendoza, Bahía Blanca, La Plata, San Fernando, Tandil, Luján, Junín, etc.

De los perseguidos, muchos consiguieron eludir la acción policial huyendo del país y refugiándose en la Banda Oriental; pero un día arribaron más de veinte, todos argentinos de nacimiento, y al desembarcar, las autoridades marítimas procedieron á su detención y reembarca, enviándolos al puerto de procedencia. Cinco que salvaron habilmente de la arbitrariedad, eran buscados por los pesqnisas uruguayos, Un día detuvieron á tres compañeros, entre los cuales hallábanse dos redactores de «La Protesta»: Balsán y Cilimón. Este último estaba en Montevideo desde un par de semanas antes de su arresto. El otro detenido es Alcides Valenzuela. Pues bienn; por orden del gobierno, y contra todas las leyes que los amparaban, dichos compañeros conducidos fueron á un vapor que hace la carrera entre Buenos Aires y Montevideo y trasladados á aquella capital.

No contentos con esta injusticia, los tiranuelos uruguayos han ordenado la persecución de los refugiados argentinos que, dicho sea de paso, somos bastantes. Y nosotros que pensábamos haber encontrado un suelo hospitalario, tenemos que soportar los efectos de la barbarie gubernamental argentina, no ya en el propio suelo, sino en el exterior.

El furor con que se iniciaron las represiones comienza á decaer, según las últimas informaciones de la vecina orilla. De los 6,000 arrestados, 4,000 salieron de los calabozos á estas horas. Pero no menos de 400 han sido deportados, y el resto permanece en las prisiones y buques de guerra.

Los procedimientos salvajes de los criminales legales y uniformados, han llegado á extremos infames. Solíase maniatar á los detenido y abofetearlos cobardemente Entre los que sufrieron este ultraje á la dignidad humana, están el doctor J. Creaghe, administrador de «La Protesta», el doctor Ucar, los camaradas Araceni, varios periodistas y obreros de la capital y del interior. El mismo autor del atentado fué forzado por medio de la tortura á declarar lo que á los jueces les plugo exigirle.

No os hablo de los prófugos y de algunos sucesos argentinos de menor importancia. por haberme extendido suficiente esta vez. Si las circunstancias me lo permiten, no tardaré en remitir otra correspondencia al respecto.

Antonio Zamboni.

Montevideo, 7 de diciembre de 1909.

Nota.—Por salir retrazado este número, publicamos la presente correspondencia.

Señalando rumbos

(Para EL HAMBRIENTO)

Cuando las masas populares luchan en desconcierto y sin rumbo conocido, son como los barcos veleros que navegan sin timón en un mar tempestuoso.

Los barcos zozobran en el Océano por la soberbia del viento huracanado, y las multitudes analfabetas, inexpertas y fanáticas, sucumben en brazos de la burguesía sanguinaria y expoliadora. Si con buen criterio y rumbos fijos el pueblo se impone, con ignorancia y servilismo camina al fracaso.

Si los discursos políticos con visos de clásica retórica conquistan incautos. formando clubs con hombres ignorantes, superficiales y autómatas; también es cierto, que sermones trasnochados de frailes especuladores y desvergonzados, cautivan seres inconscientes de cerebros enagenados. Si farsas hay que instalan cofradías, congregaciones religiosas ó hermandades de auxilos mútuos, también existen sainetes ridículos, en donde el tonsurado desempeña el papel del mejor explotador, y el pueblo crédulo, como fanático á la vez, se exhibe descamisado en el escenario místico, danzando al compás del repique de campanas. la música y los fuegos artificiales.......... Una atmósfera saturada de incienso, agua bendita y ramos de flores, ahoga el progreso del pueblo trabajador; y una reunión política con oradores oportunistas, desconcierta el criterio de la clase proletaria, retardando así su evolución intelectual y transformación económica, en medio de una vida llena de miseria, esclavitud é ignorancia en que yace!

Huestes que representan mayoría respetable y abrumadora, dejándose humillar por una insignificante minoría de burgueses forajidos, disfrazados unos, con frac de ilustradísimos pensadores políticos, y otros con hábitos de humildísimos oradores religiosos; éstos predicando la misericordia infinita de un Dios imaginario, mientras familias íntegras perecen por hambre y desnudez en las cinco partes del globo terráqueo; y aquellos confeccionando códigos y dictando leyes para expoliar la savia del pueblo productor, hasta que llegue el momento fatal en que el pueblo, sirviendo como carne de cañón, perece ignominiosamente en batallas campales, por la charlatanería y ambición de la diplomacia patriotera.

Y, pueblo que por naturaleza propia de su existencia, tal como es hoy, se presta á desempeñar tristes figuras y deplorables descalabros en el orden social, parece representar á una falange de esclavos sumidos en la ignorancia más crasa y no á colectividades libres, conscientes y árbitros absolutos de sus destinos, como deben ser y demostrar en todos sus actos, los artesanos y obreros, dignos de mejor suerte, por ser ellos los principales factores en la evolución intelectual y desarrollo matérial de todos los siglos y generaciones.....................

.........No tardará mucho el tiempo, en el que tengamos que presenciar la revolución social, sepultando en el sarcófago del olvido y á impulsos de la anarquía cual última palabra de la moderna democracia: los convencionalismos estúpidos como criminales y preocupaciones rancias, por ser resagos de una cultura de generaciones que pasaron á la historia.

Se atrofia el pensamiento, el corazón se contrista y la cara se enrojece llena de indignación y vergüenza, al mirar y contemplar desde el punto de vista moral, el panorama desconsolador que representa servilismo é ignorancia en unos, expoliación y crímenes en otros.

Cuantos desengaños, perfidias y crímines contemplan los desheredados de la fortuna, sin siquiera protestar de tanta infamia puesta en ejercicio por la canalla dorada..............

......La revolución social se impone. No para encumbrar á unos con menosprecio de otros, sino para transformar el estado social semi-salvaje en el que nos encontramos, estableciendo la anarquía en el orden político y en el económico el comunismo!

Pobres pueblos los que tienen su destino de simples espectadores ante el espantoso drama de la ignorancia, el hambre y la desesperación, forjados por la necia ambición del capitalismo autoritario!

Feliz la humanidad que, por la unión y solidaridad, conquistará una existencia libre, en tierra libre de fronteras, escudos y banderas!

P. Meza Véliz.

Trujillo—Perú—1909.

LA INQUISICION MONARQUICA ESPAÑOLA

Señor Director de "La Razón" de Lanús, República Argentina.

Amigo nuestro: Para que los utilice usted en las columnas de su diario en la forma que más convenientes juzgue, le remitimos los adiuntos datos, de cuya veracidad respondemos.

De acceder á nuestro ruego, servirá usted señaladamente los intereses de la justicia.

Le anticipan las gracias más expresivas sus atentos S. S.– *Soledad Villafranca, Anselmo Lorenzo, Cristóbal Litrán.*

Con el fin de desvanecer perniciosas influencias y restablecer aquella libertad de juicio que necesita la opinión pública para resolver en justicia, como debe hacerlo un país democrático, en que las grandes responsabilidades recaen sobre todos los ciudadanos, conviene exponer ciertos hechos que merecen ser conocidos y apreciados libremente en su significación y su alcance y son los siguientes:

1o. A pesar de que en los libros de la Escuela Moderna ha pretendido fundarse una acusación de tendencia á la perpetración de delitos antisociales, sábese que al defensor de Ferrer, persuadido de la inocencia de su defendido, se le ha negado una colección de libros de dicha escuela.

2o. Es preciso que se sepa y se tenga en cuenta preferentemente que Ferrer fué preso porque determinó presentarse al juez instructor de su causa, al leer la acusación formulada en la memoria del fiscal del Tribunal Supremo, sin lo cual no hubiera sido capturado cuando lo fué, ni los individuos del somatén de Alella disfrutarían de las recompensas que se les han concedido capturando á quien se dirigía al tren para presentarse al juez.

3o. No debe ignorarse que presentado el preso al gobernador antes que al juez y retenido luego en un calabozo, se le despojó de sus ropas y se le dió un traje malo é inadecuado para hacer antipática su figura, después de haberle sometido á las minuciosidades de la antropometría, empleada con los profesionales del crimen.

4o. Una vez en la cárcel, se le puso en inmundo calabozo y se le ocultaron 250 pesetas de las cuales quiso depositar 50 en la administración para sus gastos, petición que le fué denegada hasta el extremo de no permitirle poner un telegrama al ser puesto en comunicación, porque no tenía dinero ni había quien se lo prestara. Después de haber estado incomunicado cuarenta días, sometido al rancho carcelario, personas de su familia se ofrecieron á llevarle comida y se le negó, diciendo al preso que pagara á las monjas y ellas le servirían, á lo que no quiso acceder. Además en la cárcel ha estado privado de las escasas ventajas que el reglamento permite á los presos y sometido á un régimen de arbitrariedad.

5o. Sépase que con el ansia de hallar cargos contra el acusado se ha interrogado á numerosos vecinos de Premiá, Masnou y Mongat acerca de si había tomado parte en algún acto de rebelión ó incendio, siendo todas las respuestas negativas.

6o. Se ha preguntado á la generalidad de los presos existentes en Barcelona si habían recibido órdenes ó dinero del acusado, contestando todos negativamente, excepto uno que dijo haber oído nombrar á un tal Ferrer que era un hombre político.

7o. Durante el proceso se han hecho los siguientes registros: Uno en que se emplearon dos horas, otro tres días y otro que duró dos días, en que unos soldados del cuerpo de ingenieros demolieron cuanto pareció conveniente en busca del cuerpo del delito, siempre infructuosos todos esos registros.

8o. Conste como es público por la prensa, que algunos de los desterrados en Teruel que podrían atestiguar favorablemente, no solo no han sido llamados sino que ni han podido declarar ante el Tribunal.

9o. Por último, no hallando en todos los trabajos practicados una prueba contra el acusado, sábese que se ha recurrido al fiscal del Tribunal Supremo, pidiéndole las que él tuviese para fundar las acusaciones contenidas en su memoria, y que aquel alto funcionario ha manifestado que se había hecho eco de la opinión de las personas con quienes se había relacionado, tomándolo como expresión de la opinión pública, sin prueba más eficaz ni fehaciente.

Tal es el fundamento del proceso de Ferrer, y necesario es que se conozca y difunda para que la verdad luzca y la justicia ostente su majestuoso poder.

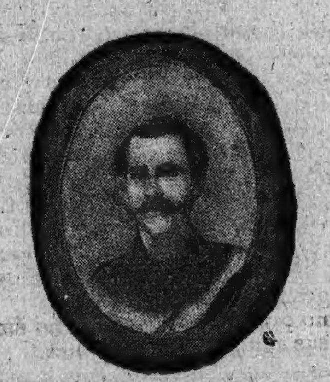
Teruel, 10-10-1909.

"IDEAS"

Hemos recibido esta revista netamente revolucionaria y de tendencia libertaria; sus artículos son muy bien escritos, con un conocimiento muy á fondo de la cuestión social; entre los 3 primeros números viene uno extraordinario salido el día 1.º de mayo del presente año; saludamos á esos bravos luchadores de nuestros ideales y les enviamos un afectuoso aliento solidario en la lucha.

Su dirección—Calle de Bolivar número 29, La Paz, *Bolivia.*

ALBERTO R. PARSONS



NOTA BIOGRÁFICA

Nació en Moutgomeery, Albama (Estados Unidos), en 1884. Sus padres murieron siendo él muy joven, y su hermano W. R. Parsons, que era general del ejército confederado, pasó á Tejas llevándose consigo á su hermano Alberto. Allí recibió su educación en los colegios de Waco. Después aprendió á impresor en el periódico "Galverton News", y cuando estalló la guerra se fugó de casa de su hermano é ingresó en un cuerpo de artillería del ejército confederado. Poco después sirvió bajo las órdenes de su hermano, recibiendo señaladas distinciones por sus heriocidades.

Después de la guerra fué editor del periódico "El Espectador", en Waco. Con gran disgusto de su hermano se hizo republicano, en cuyo partido figuró en primera fila. Ocupó dos veces puestos importantes en el gobierno federal de Austin y fué secretario del senado del Estado de Tejas. En Chicago trabajó algún tiempo en varias imprentas y se hizo un agitador temible entre las clases trabajadoras. Por sus méritos fué nombrado maestro obrero del distrito 24 de los Caballeros del Trabajo y presidente de las asambleas de oficios, cargo que desempeñó tres años consecutivos. En 1879 fué nombrado candidato para la presidencia de los Estados Unidos por el partido socialista, la que renunció por no tener los 35 años que pide la constitución. En 1883 contribuyó á formar el programa de la Asociación Internacional de los Trabajadores en el Congreso de Pittsburg. Fué elejido candidato á la concejalía de Chicago varias veces y finalmente en 1884 fundó el periódico "La Alarma", órgano del Grupo Americano.

Desde esa época, sus continuos servicios á la organización y su actividad incansable, como así mismo su palabra fluida y convincente, hicieron de Alberto R. Parsons, una de las más importantes figuras que desarrollaban entre la pléyade de trabajadores ilustrados que dirigen el movimiento obrero en Norte América.

"LOS PARIAS"

Por enfermedad del compañero Pablo P. Astete, director y administrador de este colega, no aparecerán los números correspondientes á Noviembre y Diciembre.

Está en preparación el de Enero, que aparecerá en los primeros días del mes.

RETRASADO

El presente número sale demasiado retrasado, solamente debido á la falta de cumplimiento en la parte económica de la mayoría de los que sostienen esta publicación, esperando sean más cumplidos en adelante, para regularizar su salida.

La Administración.

EROGACIONES

Las que publicamos en el número 54 del mes de Setiembre pasado, corresponden á los números 51, 52 y 53, cuyo total es de S. 57.54.

FERRER

(De *La Nueva Era* de Piura)

Han fusilado á Francisco Ferrer: al escritor, al propagandista, al humanitario, al apóstol.

¿Y para qué lo han muerto? Para impedir el progreso, el avance de las ideas, el triunfo de los buenos principios; peró ese triunfo ha de venir y más pronto con este asesinato.

La ejecución de la pena de muerte, si es pública, ofrece un espectáculo salvaje, desmoralizador y atroz; si es secreta, es la confesión involuntaria por parte del gobierno que la ordena, de que este acto es vergonzoso para una nación civilizada.

De todos modos, nada se consigue con matar.

Vivos estarán todavía los que han visto correr la sangre de Ferrer para ser testigos del triunfo de lo que él predicó.

No se mata la idea con matar al apóstol.

AVISAMOS

Tenemos para la venta ejemplares del mes de octubre, número extraordinario é ilustrado, con el siguiente sumario:

En Cataluña—Grupo "El Hambriento"
La imprenta y la mordaza—L E U.
Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia—Por la Escuela Moderna
La Renovación de la Escuela—Francisco Ferrer
La Educación de la Infancia—Camilo Flammarion
La Ignorancia Sistemática—Por la Escuela Española
En Chiclayo—Buena Labor—Nuestros saludos
Hechos Históricos de Barcelona—Versión de "La Protesta" de Buenos Aires—A. Romero
Carta de España—Grupo organizador de la campaña en Madrid.
La protesta en Lima
La protesta en el Callao
Protesta en Trujillo
En Arequipa
Una carta á la Action de Paris—Soledad Villafranca
La muerte de Ferrer—A. Saúrre
Trabajadores—Tomás R. Pardal
Indultados—Crimen inaudito—Leopoldo E. Urmachea
Los sucesos de Barcelona—Relato de un desertor
Congreso Obrero Sud-Americano—Ricardo Mella; y
El Republicano Español.

Ilustraciones — 1.ª Los Revolucionarios triunfantes de Barcelona—Ferrer en el coche celular—En el Centro de E. S. Primero de Mayo—Soledad Villafranca (busto)—Ferrer y Soledad Villafranca—Ferrer (busto)—La Prisión de Montjuich.

El presente número, con multitud de detalles sobre los acontecimientos de Barcelona, é impreso en papel satinado, lo vendemos al precio de *20 centavos* ejemplar. En provincia, el que nos remita *Un sol* dentro de carta certificada, le enviaremos *cinco* números libre de franqueo.—Nuestra dirección: casilla 1076 (correo).

La Administración.

"El Progreso Latino"—Méjico

"¿Qué reformador no ha sido un anarquista en su época y en su medio? Ferrer fué un anarquista, porque era un reformador.

Ni en Inglaterra, ni en Francia, ni en Alemania, ni en los Estados Unidos lo habrían fusilado, porque allí Ferrer no habría sido la amenaza de ninguna institución!

Era anarquista...... pero en España. Cuando España se llene de esos anarquistas, realizará las reformas que la reconstituyan, enrojeciéndole la sangre con los glóbulos rojos de la libertad! ¡Que la sangre de Ferrer abra el cauce!"

HIMNO DE LOS TRABAJADORES

CORO

Ese sol que la tierra ilumina
y su luz hace el bien general,
nos enseña que todo en el mundo
debe ser para todos igual.

Veinte siglos de lucha continua,
veinte siglos de gran padecer,
han sembrado en los pueblos del orbe
odio eterno al mandón y al burgués.
Si al obrero que todo embellece
lo esclaviza letal sociedad,
preferible es que muera al instante
si se ha de negar libertad.

No serán los gobiernos que salven
á los pueblos del rudo sufrir,
el obrero confía en la ciencia
y la ciencia lo hará revivir.
Y rompiendo con viejas creencias
y encendida la luz del saber,
militares, burgueses y frailes
perderán para siempre el poder.

No queremos que exista el pro-hombre
que á los pueblos empuja á matar;
si la patria es la causa del crimen,
las fronteras se deben borrar.
Lo que obsequia la sabia Natura
todo no es un pesar ó dolor;
si el valor del metal es la guerra,
es más grande la paz y el amor.

Anarquía no es una quimera:
es la ciencia que al mundo dará
paz eterna, grandiosa existencia,
libertad que jamás se hollará.
Libertarios: verdad y justicia
van en marcha de triunfos en pos,
poco á poco la farsa destruyen,
aplastando en su marcha hasta Dios.

Lima, 1909.

Armando Pendencia.

¡RAPIDO!

¡Venga fuego! Para destruir todos esos focos de obscurantismo, hipocresía, embrutecimiento y especulación que se llaman templos, iglesias y capillas, donde se adulteran las conciencias y se corrompen los sentimientos; donde la vil industria del fraile especulador, llamada derechos eclesiásticos absorbe injustamente día á día á la humanidad el fruto de su escaso trabajo, para ellos sostenar sus inmensos deleites carnales.

¡Venga fuego! Y convierta en cenizas esos conventos y monasterios, madrigueras de ociosos corrompidos, de monjas hipócritas renegadas de la madre naturaleza; esos frailes sodomistas que esparcidos por la haz de la tierra van predicando una estúpida religión de errores y engaños, evitando de esta manera el progreso de los pueblos.

¡Venga fuego! Para quemar todos esos armatostes asquerosos y criminales que se llaman confesionarios, donde vilmente se ataca el pudor de la inocente niña y se seduce mujeres agenas. ¡Venga fuego! Para destruir ese confesionario unido á esa infame confesión, medio del cual se valen para adquirir fortunas, franquicias y favores en todos los actos que á ellos les conviene.

¡Venga fuego! Para incinerar todas esas biblias llenas de disparates y absurdos, esa doctrina emcratecedora con todos sus mandamientos, credos, sacramentos y avemarías, que no son sino el más grosero despropósito que el fraile ¡Canalla! pueda haber inventado en su afán de sugestionar á la humanidad.

¡Venga fuego! Para volver cenizas tanto fraile hipócrita, estafador y sodomista que en nombre de un Dios falso y su apógrifa religión católica, apostólica y romana han esclavizado odiosamente á los pueblos, y que el hombre ya no puede soportar por haber descubierto que la religión con su Dios creado por obra y gracia de los ensotana.

LUIS LINGG



NOTA BIOGRÁFICA

Nació en Mannhein (Alemania) el 9 de Setiembre de 1864. Su padre trabajaba en maderas de construcción y su madre era lavandera. Luis recibió su educación en las escuelas públicas de su pueblo natal.

La manera como las primeras sombras de la vida empezaron á oscurecer el horizonte del entonces niño, las refiere él mismo del modo siguiente:

"Mi primera juventud se deslizó feliz, hasta que una desgracia ocurrida á mi padre produjo tal cambio en nuestra posición, que muchas veces el hambre y la necesidad fueron huéspedes implacables de nuestro hogar. Solo los titánicos esfuerzos de mi pobre madre hicieron que sus visitas no fueran diarias. Tratando de recuperar un tablón que se había deslizado sobre la superficie del río, se rompió la capa de hielo y mi padre desapareció de pronto en las aguas, costando grandes dificultades ponerlo á salvo. Este accidente destruyó su salud y amenguó su capacidad para el trabajo. En vista de esto, sin duda, su noble patrón le redujo el salario, aunque ya hacía doce años que mi padre le trabajaba lealmente, y por último le despidió diciéndole que el negocio iba en decadencia. Así, cuando apenas tenía yo 13 años, recibí las primeras impresiones de la injusticia de las instituciones sociales reinantes, es decir la explotación del hombre por el hombre, observando lo que pasaba en mi propia familia. No me pasaba inadvertido que el burgués de mi padre se hacía cada vez más rico, á pesar de la vida dispendiosa que hacía, mientras que mi padre, que había contribuido á formar aquella riqueza sacrificando su salud, fué abandonado como un instrumento ya inútil. Todo esto arraigó en mi ánimo el gérmen de amargura y de odio á la sociedad presente, y este odio se hizo más intenso á mi entrada en el palenque industrial".

Lingg aprendió el oficio de carpintero, y después del tradicional aprendizaje de tres años (en Alemania), viajó por el Sur de aquella nación y luego por Suiza trabajando donde quiera se le presentaba ocasión. No tardó en enterarse de las doctrinas socialistas, que aceptó con entusiasmo.

En 1885 llegó á América. No quería someterse al servicio militar en Alemania, y por eso no se consideró seguro en Suiza. En Chicago obtuvo trabajo en su oficio, y pronto ingresó en la sociedad en que tanto se distinguió por su actividad organizadora. Pudo con doble orgullo envanecerse de que la sociedad á que pertenecía saliera sin menoscabo de sus fuerzas del movimiento por las ocho horas en Mayo de 1886.

OSCAR W. NEEBE



NOTA BIOGRÁFICA

Nació en Filadelfia de padres alemanes. Sus padres viven aún. En la época en que Neebe fué arrestado, no vivia de un salario fijo; dedicábase á trabajos particulares. Desde sus primeros años sintió latir su corazón á favor de los desheredados y fué siempre un excelente organizador de las secciones de oficios, siendo un propagandista acérrimo de las ideas socialistas. Tiene en la actualidad unos 40 años y es de aspecto simpático. Estaba casado y tiene dos hijos. Su desventurada compañera, que le adoraba, murió del disgusto al saber que habían conducido á su marido á la cárcel de Chicago. Su único crimen consiste en su amor por el movimiento revolucionario y el haber incurrido en el odio de los gobernantes. Nada tiene que ver con los excesos de Haymarket. Neebe se halla actualmente cumpliendo su condena de 15 años de presidio.

ADOLFO FISCHER



NOTA BIOGRÁFICA

Era natural de Alemania y tenía 30 años cuando lo ahorcaron. A los diez años emigró con su familia á los Estados Unidos y aprendió el oficio de tipógrafo en Nashville (Tenesse). Desde muy joven profesó ideas socialistas. Adelantando en su educación sociológica, fué poco después editor y propietario del periódico "Staais Zeitung", que se publicó en Little Boch (Arckansas). En 1881 vendió el periódico y se trasladó á Chicago. en donde trabajó de impresor, fundando después un periódico defensor de las ideas más avanzadas en el campo socialista. Desde entonces, su reconocida ilustración le llevó al desempeño de difíciles comisiones en el seno de la organización obrera.

---

dos es la causa verdadera de todas las tiranías y desgracias de la humanidad.

¡Venga fuego! Para quemar esos pulpos con coronilla rapada, tramposos, que le hacen creer á las gentes que con una misa de á dos soles, su Dios imaginario les va á perdonar sus culpas, que mediante las limosnas para los santos de palo, éstos ruegan por uno en el cielo imaginario; trafacistas, que por medio de tanta trampa han ideado hacerle creer á las gentes que los santos pintados y las vírgenes de trapo hagan milagros; pero para desgracia de ellos los milagros han fracasado.

Por eso decimos ¡Venga fuego! Porque queremos destruir los obstáculos, las trabas, las mordazas que impidan proclamar la "Libertad del pensamiento" sin miedos ni recelos. Nada nos arredra: convencidos de nuestra obra grandiosa, no tememos nada ni á nadie.

He ahí la obra grandiosa del "Libre Pensamiento" llevando la "Verdad" á las conciencias obscurecidas por el fanatismo cristiano; he ahí su obra apartando del asqueroso fango de la ignorancia, inculcada por el fraile, nuestros cerebros, nuestros derechos y nuestra libertad de pensar.

Vamos á la conquista de un derecho, el de pensar libre, amplio. La lucha será ruda, pero el triunfo será nuestro. Tenemos por divisa la "Verdad", la "Razón" y la "Justicia"

Analicen los pueblos con libertad propia de conciencia, sin sugetarse á las inculcaciones del fraile, la religión, sus ritos, los papas, sus continuadores ó representantes que son los frailes concubinarios y hallarán en ellos toda la causa del malestar social, como es la hipocrecía, el jesuitismo, el convencionalismo y el incesto patentado. ¡Oh esto horroriza! y ante tanta infamia, tanta abominación y crimen, no queda más que exclamar, rápido: ¡Venga fuego!

Tomás R. Pardál.

Libre pensador

Lima, de 1909.

El profesor Altamira

El domingo 28 del presente se realizó en el local de la sociedad "16 Amigos" la velada en honor del profesor Altamira organizada por la "Asamblea de las Sociedades Unidas."

El local resultó estrecho para contener la gran cantidad de personas que, ávidas de escuchar la palabra del Maestro, afluyeron á la velada. Tuvo el público sus ratos de impaciencia, pues ésta no principió á las 9, como estaba anunciada, sino á las 11 y minutos de la noche, hora en que se presentó el maestro y que al penetrar al salón de actuaciones fué recibida con una verdadera ovación. Terminada ésta, el señor Ramón Espinoza. presidente de la Asamblea, abrió la actuación con un bonito y adecuado discurso que fué muy aplaudido. En seguida tomó la palabra el señor Ortiz Rodríguez, que estuvo bastante infeliz en su peroración, pues á más de lo inadecuada, rememoró un hecho vergonzoso para España: el asesinato injusto é inhumano de Atahualpa, por el conquistador Francisco Pizarro y sus secuaces en la ciudad de Cajamarca. El orador mostró al Maestro un cuadro que está colocado hacia el fondo del salón, cuadro al óleo que representa los funerales del Inca y en el que se contempla, á primera vista, la figura antipática del fraile domínico Valverde, el que más instigó á Pizarro para que asesinase al inocente Inca.

Después habló el joven Lavalle, ex-presidente del Centro Universitario, y le siguió en el uso de la palabra el doctor Urquieta, delegado de los obreros de Arequipa. Este señor pronunció un discurso elocuentísimo, que entusiasmó á la concurrencia.

No podíamos esperar otra cosa del insigne paladín de las ideas liberales; del luchador que, con su verbo apocalíptico y la brillantez de su pluma, hizo que el pueblo de Arequipa, pueblo tradicionalmente retrógrado en asuntos religiosos. arrojara por la ventana los detentes y escapularios y marchara por el sendero de los hombres de espíritu libre.

He apuí lo que, entre otras cosas dijo el orador que nos ocupa:

"Así se explica que colaborando con la naturaleza los esfuerzos y los anhelos de una época, todos sus recuerdos ennoblecedores y todas sus ambiciones de dignificación, todos los dolores que la acojen y todos los conatos capaces de redimirla, pueden ostentarse para orgullo y gloria de la humanidad, esas rarísimas personalidades, hechas todas de luz y de energías á modo de cristalinos lagos cuyas ondas vibran espontáneas á los más leves estremecimientos del ambiente, y en cuyas diáfanas profundidades reflejan los fulgores del cielo, cuyas fases perennemente dibujan: lagos de potencial maravilloso, que recibiendo de las entrañas de la tierra sus caudales, con ellos irrigan los campos del pensamiento para que florezca lozana la flor del Ideal, que es la flor de cuyo ovario brotará al fin el fruto del bien humano."

"Uno de esos hombres simbólicos, sois vos, Maestro, que encarnáis el culto de respeto y admiración de todos los que amamos el recuerdo sagrado de nuestros dolores y glorias de ayer, para con el tesoro de sabiduría que de esas glorias y de esos dolores emerge, afrontar más virilmente el porvenir, hasta hacer que entre sus arcanos flamee el estandarte de una vida más ámplia, más intensa, más trascental y más digna."

Estas hermosas palabras de Urquieta pintan no un simple luchador político vulgar, perteneciente á un partido político más ó menos avanzado, nó; dibujan al hombre de muy altas ideas, al hombre que siente en su espíritu los nobles ideales de emancipación humana; de esa emancipación que, tarde ó temprano, tendrá que venir para felicidad de todo el género humano.

Urquieta es un político, no lo negamos; pero un político que entre sus colegas es como una gigantesca palmera que surge entre las malezas.

Nos agrada en grado superlativo el alma batalladora de Urquieta; nos refresca el espíritu ver que en el Perú, en un país donde se rinde culto á la intriga y á la hipocrecía y se le cierran las puertas á la verdad, á la justicia y á la libertad, se yerga un hombre de su talla intelectual y social y se declare defensor de la plébe; de los desheredados que edifican palacios que no han de habitar y de los que tejen ricas telas y visten harapos, de los que laboran la tierra para que sus mejores frutos sean aprovechados por unos cuantos individuos que nunca sintieron en sus frentes el efecto que producen los rayos de un sol abrasador.

Si los acápites anteriores, pertenecientes al discurso pronunciado por Urquieta son bellísimos, más bello aún es el siguiente, acápite que pinta al orador como un verdadero revolucionario:

"Sí, Maestro, vos para el pueblo obrero, para ese pueblo que labora el panal de miel que alimenta á la sociedad que labora y sufre, que sueña rendido de fatiga, y al soñar aspira á mejor vivir; vos, para ese pueblo, sois el historiador filósofo y el apóstol vidente; encarnáis el sabio que ciega solícito toda la buena mies que guardan las cementeras de los siglos que fueron, á fin de procurar al pueblo mucho y sano nutrimento para las rudas, penosas, largas jornadas que aún precisa andar, hasta escalar las cumbres donde alumbra generoso el sol y circula libre la vida."

Que siga el señor Urquieta por la senda que se ha trazado, y hacemos votos porque evolucione aún más en sus ideas y se troque en un luchador de esos que, como Ferrer en España, conducen á la humanidad hacia "las cumbres donde alumbra generoso el sol y circula libre la vida."

Por fin habló el señor Altamira. En su extenso é improvisado discurso no se limitó á agradecer los elogios de que era objeto, como la mayor parte de sus oyentes así lo esperaba, pues no se trataba de una conferencia dada por él, sino de una manifestación de aprecio de los obreros de Lima al ilustre educador de las masas populares de la ciudad de Oviedo; el Maestro, refutando una parte del discurso pronunciado por el señor Lavalle, dijo más ó menos:

"Mi venida á estos lugares no tendría objeto si nos atuviéramos á lo que acaba de decir el señor Lavalle; nosotros no queremos que los estudios universitarios se hagan extensivos tan sólo á determinada clase social, nada ganaríamos con que en una poblacion hubieran unas cuantas docenas de hombres ilustrados, si esos hombres tuvieran á sus piés una masa compacta de seres ignorantes. Nosotros no debemos ni queremos formar una intelectualidad de lebita: queremos que el obrero se instruya, no para que obtenga un diploma de tal ó cual profeción, sino porque es un deber difundir la instrucción superior entre todas las clases sociales como base sólida en que se apoyará la *sociedad futura*, sociedad que, con el trascurso de los años, indudablemente tiene que venir."

Nosotros, en verdad, nunca creímos que Altamira dijera lo que dejamos apuntado más arriba. Al oirlo, hicimos un gesto de aprobación, y nuestro aplauso fué espontáneo y sincero.

Declaramos sí, sin rodeos, que, apesar de la sublimidad de la expresión del Maestro, el noventicinco por ciento de sus oyentes no comprendió ni jota de lo que dijo, estamos seguros; pero se le aplaudió.

Vaya lo uno por lo otro............

Ahora nos preguntamos ¿fructificará la labor de Altamira en Lima? ¿Hallarán eco sus ideas entre los catedráticos de aquí? Creemos que nó. Entre nuestros catedráticos reina la chavacanería.

Casi todos ellos tienen la calva adornada con la polilla de sus vetustos libros. Son eternos defensores de lo caduco.

Hablarles de filosofía material es como hablarles de la veracidad de un próximo viaje de un habitante de la luna á la tierra.

Decirles algo respecto de la autonomía estudiantil universitaria es como si se les hablara del Judío Errante, ó cosa parecida.

En el Perú, nuestra intelectualidad no progresa; casi podíamos decir que yace estacionaria. Por eso es que creemos que la labor de Altamira en el Perú será estéril.

Los catedráticos de Lima no alumbran las aulas universitarias con la antorcha prefulgente de las grandes ideas, en las que, como un deber del presente, deberían alumbrar. ¿Los obreros de Lima tendrán esperanza en esos señores? Si esos catedráticos no alumbran su propia casa, no hay, pues, que tener esperanzas que alumbren la agena......

Los estudiantes universitarios son de la misma madera de sus maestros; lógico, como que son sus maestros. Así hemos visto renunciar la presidencia del Centro Universitario á cierto joven porque un centenar de sus compañeros de ideas antiultramontanas y de espíritu de acero apedreó las puertas de dos ó tres conventos de frailes.

El ejecutivo, poco después del acontecimiento universitario del Cuzco, ha pretendido llevar al congreso un proyecto de marras para clausurar las universidades de aquella localidad y Trujillo, y los universitarios de Lima no han dicho esta boca mía, apesar de los clamores de sus compañeros de las provincias mencionadas.

Actualmente los universitarios trujillanos hartos ya de los añejos estudios, claman por la autonomía estudiantil, y los estudiantes de Lima dicen, candorosamente, que "esa es mucha pretención."

Y qué diremos de las *famosas* conversaciones habidas en el local del Centro, sobre la educación del indio!

Aquello fué el desastre; pues no faltó *intelectual* que dijera que la raza indígena debería desaparecer por *incapaz*, y que como es imposible que suceda esto rápidamente por ley natural, había que cortarles el *cogote* à todos los indios. A qué les sabría esto al cincuenta por ciento de estudiantes limeños que pertenecen á la raza aborígen!

En fin que allí se dijeron muchas sandeces por el estilo, y mejor es no meneallo.

Para terminar estas líneas, diremos que, por lo expuesto más arriba respecto á la intelectualidad, que en el Perú, con raras excepciones, nuestros intelectuales está en completa *bancarrota*....

M. Anibal De Pretti.

Lima, 1909.

Imp. Polvos Azules Número 179